

Hacia una sociedad libre por una senda liberal para Bolivia

Silvia Mercado Aleman

Silvia Mercado Aleman

Silvia Mercado Aleman es Doctor en Historia del Pensamiento de la Facultad de Filosofía de la Universidad Panamericana (México). Es Maestra en Periodismo y Medios de Comunicación. Licenciada en Comunicación. Actualmente coordina la Red Liberal de América Latina (RELIAL) de parte de la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad, oficina regional para América Latina.

Hacia una sociedad libre por una senda liberal para Bolivia

«La meta de los patriotas consistió, por tanto, en fijar límites al poder que pudiera ejercer el dirigente sobre la comunidad; de modo que esta fijación de límites fue lo que entendieron por libertad».¹

John Stuart Mill.

«Renunciar a los hechos es renunciar a la libertad»,² como dice Timothy Snyder en su libro *Sobre la tiranía*, es una frase que inevitablemente nos lleva a pensar en todos aquellos ciudadanos que asumieron algún papel histórico en defensa de lo que consideraron correcto. Valor, constancia y coraje son virtudes propias de los individuos; sin embargo, fueron rasgo y carácter de una sociedad que se mantuvo firme frente al autoritarismo.

Se suele decir que es prudente tomar tiempo y distancia de los eventos que pudieran provocar un trauma; sugieren atravesar “el duelo” como un proceso que permita asimilar pérdidas y acomodar las tristezas para recuperar la perspectiva. Mirando a una pandemia de distancia, a casi dos años de las protestas suscitadas tras las elecciones generales en Bolivia en 2019, quizás es oportuno arriesgarse a hacer un modesto análisis de aquel momento; conversar un poco de aquello que fue, de lo que no llegó a ser y de lo que pudiera haber sido... porque si hay algo que define la libertad es la posibilidad de ser.

Las siguientes páginas reseñarán brevemente la memorable gesta de los veintiún días, examinando qué tanto de entusiasmo y qué tanto

1 STUART MILL, John: *Sobre la libertad*. Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1991. p.64

2 SNYDER, Timothy: *Sobre la Tiranía, Veinte Lecciones que Aprender del Siglo XX*. Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2017. p.75.

de ilusiones germinaron la idea de resistencia. La intención es pasar en limpio lecciones y consideraciones a tener en cuenta alrededor del papel de la sociedad civil frente a los cambios políticos, y rescatar la valentía y la determinación como cualidades clave para la construcción de una sociedad libre. La propuesta: señalar principios, valores, huellas y referencias que presentan al liberalismo como un sistema tan amplio y flexible que pudiera ser la alternativa para que Bolivia camine su propia senda hacia la libertad.

Una historia que empezó un 21 de febrero

Para este párrafo, inhale profundo y vaya exhalando línea por línea: Evo Morales asumió su primer mandato en enero de 2006, su segundo en enero de 2010 y su tercero en enero de 2015. Las tres veces logró el poder ganando elecciones; la primera con un 54%, la segunda con un 64%, la tercera con un 61%. Hay que recordar que la segunda valió como primera porque luego de “refundar el país”, como había prometido, la República ya no era República sino Estado Plurinacional. Entonces, la que debió ser la tercera valió como segunda, y como Evo quería ir más se le antojó un “tercer” mandato (que, reiteramos, contando con los dedos de la mano hubiera sido el cuarto), pero la constitución no se lo permitía, por lo que convocó a un referéndum constitucional en 2016, consultando: *«¿Usted está de acuerdo con la reforma del artículo 168 de la Constitución Política del Estado para que el presidente o vicepresidente puedan ser reelectos o reelectos dos veces de manera continua?»* El 51,30% votó “no”, versus el 48,70% votó “sí”. Así fue que el 21 de febrero de 2016, Bolivia dijo “No”, y el 21F empezó a hacer la historia.

Inhale una vez más... exhale, sigamos. Disculparé al lector la escueta y apurada reseña de los mandatos de Morales, pero a estas alturas y con todo lo que vino después es –cuando menos– una fatiga repetir la maraña y artilugios que empleó el expresidente para permanecer en el poder por más de 13 años y haber querido más. El punto es que, en el universo de este artículo, Morales no es el centro de análisis, es nada más un personaje alrededor del cual se está analizando un hecho; por otro

lado, es posible encontrar suficiente bibliografía en relación a Evo, “su obra y gracia” y sus años en el poder, así que regresemos al tema. Bolivia dijo NO, pero Morales Ayma no entendió, y apeló a “su derecho humano a participar en política”³ y, manipulando al Tribunal Supremo Electoral y al Tribunal Constitucional Plurinacional, logró habilitar su candidatura para las elecciones de 2019. Y aquí es cuando esto se pone bueno...

Del 21 de febrero de 2016 en adelante,⁴ cada año en la misma fecha, los bolivianos que votaron o se manifestaron por el “No” comenzaron a congregarse en lugares simbólicos de diferentes ciudades del país; también los bolivianos en el exterior empezaron reunirse, conocerse y a congregarse. Por cierto, que los bolivianos residentes en el exterior se comuniquen y se convoquen no es un dato menor, sobre todo considerando la extensa y particularmente diversa comunidad de inmigrantes en países grandes como México, Estados Unidos y España, más aun tomando en cuenta que el motivo de la cita sea una causa relacionada con política, pero tal habrá sido la indignación y la impotencia que a la distancia es más espesa, que allí estuvieron (estuvimos) los bolivianos protestando, protestando y protestando que “Bolivia dijo NO” y que era un insulto tener en las papeletas electorales a Evo de nuevo.

Y con 2019, llegaron las elecciones. Acá, nuevamente, solicitamos un ejercicio de respiración profunda y paciencia para dar veloz repaso a la siguiente recopilación de hechos que, quizás, muchos saben de memoria pero que –a los efectos de este ensayo– es necesario atravesar... Domingo 20 de octubre, jornada electoral. Evo, que se creía imbatible, seguramente no veía la hora en que acabara el “trámite”, la “fiesta democrática”, para salir airoso a regodear su triunfo. Pero no llegó ese momento. La gente fue a votar. Por las opciones reales:

3 Recientemente [13 de agosto de 2021]: “La Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) determinó que **la reelección presidencial no es un derecho humano**”. (Nota del Editor: las negrillas son del autor) <https://www.infobae.com/americas/america-latina/2021/08/13/la-cidh-des-estimo-el-reclamo-de-evo-morales-y-determino-que-la-reeleccion-presidencial-no-es-un-derecho-humano/>. [Visitado en 15.08.2021]

4 “La oposición boliviana marcha contra el deseo de reelección de Evo Morales”. <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/la-oposicion-boliviana-marcha-contra-el-deseo-de-reeleccion-evo-morales/10001-3905397>. [Visitado en 10.08.2021]

Evo por el Movimiento al Socialismo y el expresidente Carlos Mesa, de Comunidad Ciudadana (los demás candidatos son irrelevantes para este relato). Durante el día todo tranquilo; ya en la tarde, con el 84% de votos escrutados, se estimaba que Mesa llegaba a un 37,8% frente al 45,7% de Evo, lo que indicaba una segunda vuelta. Sin embargo, como a las 8 de la noche, el conteo de votos se congeló, y empezaron las dudas y especulaciones...

Lo que habrá ocurrido entre la noche del 20 y la madrugada del 21... el asunto es que el lunes, ya con el conteo al 95,63%, el oficialismo llevaba cómoda la delantera, con 46,4%, mientras que Comunidad Ciudadana quedaba con 37,07%,⁵ no habría, pues, segunda vuelta. Mesa denunció "fraude", y la palabra **fraude** empezó a cobrar un eco impresionante dentro y fuera de Bolivia. La sociedad civil asumió un protagonismo histórico... y de éste es el corazón de este ensayo.

Veintiún días de tenacidad

Muchos bolivianos han querido encontrarle una serie de significados al número 21 luego de que fuera el número de días que duró el movimiento ciudadano más importante en los últimos tiempos y en referencia a la fecha que, en febrero de 2016, Bolivia dijo NO. Numerología o casualidad, lo valioso es que tal número se convirtió en leyenda, en emotiva insignia para quienes salieron a las calles a protestar, a reclamar respeto al voto y la voluntad ciudadana. En principio, una demanda concreta: segunda vuelta, como expresaron las urnas antes de las obvias irregularidades; manifestaciones pacíficas y de los más ingeniosas... los vecinos tomaron las calles, "bloqueando" las esquinas con lo que se pudiera: cajas, llantas y "pinitas"... esto fue lo que despertó la desafortunada bronca sarcástica del entonces presidente: *«Me he sorprendido, ahora dos, tres personas amarrando 'pinitas', poniendo 'llantitas', qué paro es ese (...)* soy capaz de dar talleres, seminario de cómo se hacen las marchas, a

5 Hay suficientes cronologías de estos días; sirva ésta de referencia: "Cronología de la crisis tras las elecciones en Bolivia". <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20191110/cronologia-crisis-elecciones-bolivia>. [Visitado en 10.08.2021]

ellos para que aprendan».⁶ Qué se iba a imaginar que acababa de bautizar al movimiento que lo sacó del poder.

Pitita, diminutivo de pita, como se le dice al cordel de cáñamo en Bolivia, es lo que se conoce como “mecate” en México y, seguramente, como “cuerda” en la mayoría de los países que hablan español. No es nada más que la trenza de hilos gruesos que se utiliza para atar ciertas cosas; pues durante los gloriosos 21 días sirvió para atar fuerte el aplomo de una sociedad civil dispuesta a resistir con firmeza su derecho a reclamar. Además, la *pitita* ascendió a símbolo de unidad; bonitas ilustraciones de collas, cambas y chapacos –agarrados de la *pitita*– circulaban en redes sociales junto con la imagen de la moneda de un boliviano con la inscripción “la unión hace la fuerza”. La verdad es que ninguna estrategia de marketing hubiera podido alcanzar lo que logró la *pitita*. Porque ocurrió algo genuino y por demás revelador: se tocó el nervio ya lastimado y el herido reaccionó con brío. Alguien preguntó «¿quién se cansa?», «¿quién se rinde?». Y por millones respondieron (respondimos) «nadie se cansa, nadie se rinde». Había energía y coraje para cada día. El oficialismo no calculó que mofarse de las *pititas* era otra manera de revivir abusos, bajezas, corrupción, muertes, mentiras y una serie de hechos que se fueron acumulando en más de 13 años de autoritarismo e impunidad; era, además, remover el dolor e indignación que provocó ver arder la Chiquitanía boliviana el invierno de ese mismo año, cuando se quemaron más de 5 millones de hectáreas de bosque, se perdieron más de 2 millones de vidas animales y también vidas humanas... mientras el gobierno no hacía nada. Entonces burlarse de la gente fue lo que peor pudo hacer Evo.

Los ánimos en alto, la emoción a flor de piel; ser parte de este momento histórico no dejó fuera a los bolivianos en el exterior. «...Barcelona, Berlín, Burdeos, Bruselas, Buenos Aires, Ciudad de México, Colonia, Ginebra, Hamburgo, Houston, Estrasburgo, Frankfurt, Lima, Londres, Los Angeles, Lyon, Madrid, Miami, Milán, Montreal, Munich, Nueva York, New Jersey,

6 “Morales se ofrece a dar talleres sobre cómo bloquear”. <https://www.paginasiete.bo/nacional/2019/10/24/morales-se-ofrece-dar-talleres-sobre-como-bloquear-235407.html>. [Visitado en 10.08.2021]

Connecticut, Paris, Perth, Oklahoma, Quito, Roma, San José, Sao Paulo, Santo Domingo, Seattle, Toronto y Washington DC...»⁷ entre otras ciudades escucharon el reclamo fuerte y claro. La Organización de Estados Americanos (OEA) no podía hacer oídos sordos. El 31 de octubre, a pedido del propio Morales, empezó la auditoría que tuvo como objetivo: «*verificar la transparencia y legitimidad del proceso electoral del 20 de octubre*»,⁸ que el secretario general de la OEA, Luis Almagro, exigió que fuera vinculante y que días más tarde resolvería cuán posible fue el fraude. Entre el 1 y el 10 de noviembre el país entero vivió incertidumbre, miedo, angustia... sentimientos y duros momentos que sólo pueden ser auténticamente relatados por quienes estuvieron allí, en las calles. Fue tremendamente emotivo el acercamiento y confraternización entre manifestantes y policías... los motines⁹ marcaron el antes y el después. Ese domingo 10, Morales osó convocar a nuevas elecciones nacionales «*que, mediante el voto, permitan al pueblo boliviano elegir democráticamente a nuevas autoridades*», así como si nada; por supuesto, ya sabía que el informe preliminar de la auditoría de la OEA exigiría la anulación de esas elecciones, por “manipulación dolosa” y “parcialidad de la autoridad electoral”:¹⁰ **fraude** pues. Entonces obviamente nadie cayó en su trampa y tuvo que renunciar.

*“Evo Morales presentó la renuncia a la Presidencia de Bolivia la tarde de este domingo 10 de noviembre del 2019”.*¹¹ Detrás de este titular se siguen

7 “Residentes bolivianos en el exterior salen en defensa de la democracia y condenan probable fraude”. <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/-residentes-bolivianos-en-el-exterior-salen-en-defensa-de-la-democracia-y-condenan-probable-fraude-401942>. [Visitado en 10.08.2021]

8 “OEA auditará con ‘máxima seriedad y rigurosidad’ elecciones de Bolivia: Almagro”. <https://aristeguinoticias.com/2210/mundo/oea-auditara-con-maxima-seriedad-y-rigurosidad-elecciones-de-bolivia-almagro/> [Visitado en 15.08.2021]

9 “Bolivia: motín de policías en Santa Cruz, Sucre, Tarija y Cochabamba en rechazo al gobierno de Evo Morales”. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/11/08/vitoreados-por-civiles-policias-se-amotinaron-en-un-cuartel-de-cochabamba-bolivia/>. [Visitado en 10.08.2021]

10 “Informe de la OEA sobre Bolivia concluye que hubo ‘manipulación y parcialidad’ en los comicios del 20 de octubre”. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50666779>. [Visitado en 10.08.2021]

11 “Evo Morales renuncia a la Presidencia de Bolivia; fue mandatario por 13 años, nueve meses y 18 días”. <https://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/evo-morales-renuncia-presidencia-bolivia.html>. [Visitado en 10.08.2021]

escribiendo historias: que fue porque no le quedaba otra después que se evidenciara el fraude, que fue porque hasta la Central Obrera Boliviana le retiró su apoyo, que tuvo que ver la sugerencia que le hicieron las fuerzas armadas... hasta el mismo Evo suele enredarse en sus relatos de cómo realmente sucedió. El caso es que renunció, hubo dimisión del cargo, y el hombre se fue.

Y hasta aquí llegamos con la crónica de los hechos. Lo que ocurrió en adelante: el vacío de poder, el gobierno de transición, la pandemia, las elecciones de 2020... ya son y serán otras historias. La breve reseña recién expuesta tuvo como intención presentar una parte del material para el presente ensayo: la sociedad civil en ejercicio de reclamar lo que consideró correcto, lo que se registrará por siempre como una de las más nobles victorias. Ahora, un poco de análisis...

Resistencia ante el poder

Lo que logró la tenacidad de cada uno de los ciudadanos desde el 21F y durante los 21 días posteriores a las elecciones presidenciales de 2019 fue increíble; alguien dirá que suena exagerado, pero ciertamente habría que explicarle que era casi imposible pensar que Evo iba a renunciar. El hartazgo expresado en las protestas era una mezcla agria de frustración e impotencia; el manoseo electoral, la burla y abuso de parte del gobierno marcaron el nivel de indignación y se puso un alto. Pero nada más que un alto. A menos de dos años de lo que, con ilusión, se vivió como gesta civil, o lo que apresuradamente se proclamó como "revolución", ¿no debería estar la sociedad en pleno auge y esplendor de la liberación del régimen?, ¿todo ese esfuerzo ciudadano no concretó el fin de un gobierno autoritario?, ¿las *pititas* no lograron tan siquiera una "primavera"?, ¿por qué Bolivia perdió la oportunidad de recuperar su libertad?... Son preguntas que hay que hacerse, interrogantes que más vale tener en cuenta a la hora de repensar qué pasó y, sobre todo, al momento de calibrar expectativas y anhelos. Quizás la libertad no era aspiración real, o a lo mejor solo la de unos pocos, pero ante la sola idea fue inevitable soñar con ella... *«Sólo el que ha gustado la libertad puede*

sentir el imperioso deseo de hacer que todo la iguale, de extenderla por todo el universo». ¹² Lo cierto es que las pancartas, los cánticos, la gente clamaba “de-mo-cra-cia”, “de-mo-cra-cia”, no libertad, o casi nadie libertad. Puede deberse a que, en general, la democracia pareciera contenerlo todo: forma y contenido, cuando en realidad:

«La democracia es como un mecanismo de relojería, cada pieza juega un papel. La democracia está en permanente amenaza, no sólo por la inexistencia o el mal funcionamiento de las instituciones, sino por algo mucho más profundo. Por vía democrática han llegado al poder: de Hitler a Hugo Chávez». ¹³

Es muy distinto el motivo del reclamo de quien sale a la marcha con su cartel que dice “democracia” *versus* quien tiene el cartel que dice “libertad”: al primero le importa “quién va a detentar el poder”, al segundo “cómo vamos a limitar ese poder”. Pero, pues, *No es fácil el camino de la libertad*, tituló muy adecuadamente Nelson Mandela su autobiografía, y es que la libertad es una convicción ardua, abstracta, sublime... de allí que la prosa nunca alcance para explicarla. Por esta complejidad, es mejor estar conscientes de que pensar una sociedad libre es un desafío ambicioso, atrevido, pero no por eso imposible. Hay principios, valores, huellas, referencias, experiencia para seguir una senda liberal.

Volviendo a las preguntas incómodas: “¿Y todo ese esfuerzo ciudadano de qué valió?” Hay que saber reconocer que, en circunstancias como la que fuimos reseñando, es común estallar en comunidad, en masa. Pareciera que el “sentir” ciudadano se activa ante el llamado y convocatoria a **sumarse**. Vamos, nos emociona sabernos muchos, nos enorgullece decir que estamos **aguantando**, y en un momento somos tantos que nos autoproclamamos **resistencia**. El entusiasmo tiene ese poder casi embriagante que suele dar rienda suelta a las confusiones y a los efectos especiales, sobre todo en medio de banderas, cantos,

12 SCHELLING, Friedrich: *Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados*. Anthropos, Barcelona, 1989, p.149.

13 REYES HEROLES, Federico: *Ser liberal, una opción razonada*. Taurus, Ciudad de México, 2021, p.146.

abrazos y lágrimas. Y hablamos de resistencia. Si resistir fuera nada más aguantar días o semanas en marchas o en protestas, a lo mejor 21 días no fueron lo suficiente, o por lo menos habría que preguntarles a los venezolanos cuánto marcharon ellos y qué pasó luego. Pero si nos vamos a autoproclamar **resistencia**, conviene saber de qué se trata...

A manera de introducir los principios esenciales del liberalismo –el sistema de valores a través del cual este texto señalará una senda hacia una sociedad libre– hablemos de la “resistencia ante el poder”, lema liberal por excelencia si no su emblemática bandera. Hay que recordar que históricamente el liberalismo ha sido un enérgico oponente crítico del poder; que el propio Estado liberal nace de la erosión del poder absoluto del rey. Estamos haciendo referencia a un valor liberal de talante individual, cuyo carácter emplaza al respeto con uno mismo, al compromiso de no someterse; es, nada más y nada menos que, una primera posición de naturaleza ética. Como señala el escritor británico Edmund Fawcett: «*Resistance requires the refusal of submission and the prevention of domination by any single interest, faith, or class*». ¹⁴

Entonces, ojalá asumiéramos ser y hacer resistencia. Es oportuno hacer notar que el poder –entendido como potencia coactiva que se quiere ejercer sobre otro– podrá asomarse en distintas figuras y estará siempre acechante, ya sea a través de la sombra de un Estado acorralante o de los espectros de las espesas “mayorías” y, por supuesto, sus efectos obligatorios: abuso, corrupción y amedrentamiento. Por eso hay que estar más que alertas, o como advierte Friedrich von Hayek, tener en cuenta que «*no es el poder en el sentido de una ampliación de nuestra capacidad lo que corrompe, sino la sujeción de otras voluntades humanas a la nuestra, la utilización de otros hombres contra su voluntad para alcanzar sus propios fines*». ¹⁵

El liberal propone la “resistencia frente al poder” como un quehacer constante, como el compromiso político de base. Si la libertad individual es esencialmente la ausencia de coacción, cualquier medida por

14 FAWCETT, Edmund: *Liberalism, The Life of an Idea*. Princeton University Press, Princeton, 2014. p.11. [«La resistencia requiere el rechazo a la sumisión y la contención de la dominación por un único interés, clase o fe.»]

15 HAYEK, Friedrich A. von: *Los fundamentos de la libertad*. Unión Editorial, Madrid, 2014. p.180.

encima del individuo debe prender una alerta; si el respeto se asume como una inapelable custodia de la libertad individual, la resistencia al poder es un primer deber moral para con uno mismo. Una ciudadanía en auténtica “resistencia” precisará de individuos libres, seguros y autónomos, facultados de acción y determinación, así como responsables de las consecuencias de sus actos. Si la meta es lograr una sociedad libre, las señales indican que habrá que saber ponerle límites al poder.

Liberalismo y libertad

Demandar libertad para una sociedad implica ser claros en este planteamiento, así como lúcidos al momento de buscar caminos y sendas que nos acerquen a la meta. En estos términos, el liberalismo, que en esencia es un sistema de principios en torno a la libertad, es la alternativa más precisa y resuelta. Por supuesto, introducir “liberalismo”, sin prefijos o etiquetas, suele derivar en la pregunta “¿a qué tipo de liberalismo se estará refiriendo?” y, al final de cuentas, siempre será una pregunta oportuna en tanto que da lugar a presentar al liberalismo en el marco de las etapas y características que hacen que conocer y comprender esta corriente de pensamiento sea un deleite que esquivo simplismos. Menos mal que «...no es fácil trazar una línea entre qué es o no el liberalismo, tal vez porque no es una religión, ni hay mandamientos, ni cielos ni infiernos...».¹⁶

Edmund Fawcett, historiador y periodista estadounidense, en su libro *Liberalism, the life of an idea*, plantea que el liberalismo no tiene una fecha exacta de nacimiento; que en todo caso se fue perfilando como una mirada de la realidad y una concepción de la sociedad. Visto así, hablar de la “vida” del liberalismo es apenas una metáfora, pues si la vida tiene un principio y un fin, el liberalismo, desde su opinión, se permite ser atemporal.

«Liberalism has no foundation myth or year. Although its intellectual sources go back as far as energy or curiosity will take you, it arose as

¹⁶ BLANCO, María: *Las tribus liberales: una deconstrucción de la mitología liberal*. Deusto, Barcelona, 2014, pp.33-34.

*a practice of politics in the years after 1815 across the Euro Atlantic world, but nowhere significantly before. Liberalism responded to a novel condition of society energized by capitalism and shaken by revolution in which for better or worse material and ethical change now appeared ceaseless».*¹⁷

Siguiendo al autor, el liberalismo se ha caracterizado por cierta ambigüedad en su principal desafío: armonizar la libertad con el orden. «*Liberalism from birth was as much a search for order as a pursuit of liberty*».¹⁸ Esta suerte de conflicto se ha hecho presente en todas las etapas a través de las cuales ha ido madurando la tradición liberal. En este sentido, la mejor ruta para saber de qué trata el liberalismo es comprender sus desafíos, los cuales, a lo largo de la historia, se fueron actualizando y revitalizando, sin dejar de lado sus principios básicos, que en esencia son los siguientes: “respeto por las personas”, “fe en el progreso”, “aceptación del conflicto” y “resistencia al poder”. «*Those guiding ideas were not tidy general principles of a kind found in political constitutions or philosophy books. Rather they served liberals as landmarks by which to map the society they found themselves in and orient their aims and ideals*».¹⁹ Cabe destacar lo asertivo, amplio y fiel al pensamiento liberal de estas cuatro tesis, que muy bien puede adoptarse como guías para caminar hacia una senda para una sociedad libre, ya que permiten dar sentido y ofrecer ciertas respuestas a inquietudes que toda sociedad se plantea.

«The four guiding ideas may be seen as liberal answers to questions facing any political outlook. Is a conflict of interests and faiths in

17 FAWCETT, Edmund: *Liberalism, The Life of an Idea*, p.xviii. [«El liberalismo no tiene un mito o año de fundación. Aunque sus fuentes intelectuales se remontan hasta donde la energía o la curiosidad llegaron, surgió como una práctica de la política en los años posteriores a 1815 en todo el mundo euroatlántico, pero antes en ninguna otra parte. El liberalismo respondió a una nueva condición de la sociedad energizada por el capitalismo y sacudida por la revolución en la que, para bien o para mal, aparecían ahora incesantes cambios materiales y éticos.»]

18 *Ibid.*: p.xix. [«El liberalismo desde el nacimiento fue tanto una búsqueda de orden como una búsqueda de libertad.»]

19 *Ibidem*. [«Esas ideas orientadoras no eran principios generales prolijos como los que se encuentran en las constituciones políticas o los libros de filosofía. Más bien, sirvieron a los liberales como puntos de referencia para trazar un mapa de la sociedad en la que se encontraban y orientar sus objetivos e ideales.»]

society inescapable? Is power implacable, and, if so, is it nevertheless controllable? Are human society and human character static or dynamic? Are there moral limits on how those with more power may treat those with less? Those are by no means the only large questions to ask in politics. Without answers to them, though, political outlooks lack grip on the world they propose to work in».²⁰

Se podrá advertir que acercarse al liberalismo implica caminar por medio de escenarios, épocas, problemáticas y, a ese paso, ir identificando los postulados que dan perfil a los planteamientos que defiende este sistema de ideas. Tomando en cuenta que «el término liberalismo se usa hoy con una variedad de significados que poco tienen en común aparte de designar una apertura hacia ideas nuevas».²¹ Lejos de ser un dogma de creencias indiscutibles, «la grandeza del pensamiento liberal radica precisamente en su capacidad de renovación, en su flexibilidad para incorporar nuevas interpretaciones de la misma raíz discursiva».²²

Por otro lado, la vitalidad del liberalismo se debe a su naturaleza adaptativa, flexible, abierta, pero también a su coherencia con el motivo inspiración que da sentido a todo este sistema de ideas: la libertad. Y ¿qué es la libertad? «La libertad en sí misma es un concepto para el que no hay asiento cabal en una definición».²³ Por tanto, el mejor consejo para ejercitar consideraciones en torno a ella es acercarse a estudios que la hayan abordado desde sus distintos orígenes, sentidos y contextos; en este afán, la obra de Friedrich von Hayek, *Los fundamentos de la libertad*, es una gran herramienta para conducir una lectura rigurosa y sistematizada que permita entender por qué la libertad se posicionó como

20 Ibid., p.11. [«Las cuatro ideas orientadoras pueden verse como respuestas liberales a preguntas que enfrentan cualquier perspectiva política ¿Es inevitable un conflicto de intereses y creencias en la sociedad? ¿Es el poder implacable y, de ser así, es controlable? ¿Son la sociedad y el carácter humanos estáticos o dinámicos? ¿Existen límites morales sobre cómo los que tienen más poder pueden tratar a los que tienen menos? Esas no son de ninguna manera las únicas preguntas importantes que se pueden plantear en política; sin embargo, sin respuestas a ellas, las perspectivas políticas carecen de control sobre el mundo en el que se proponen trabajar»].

21 HAYEK, Friedrich A. von: *Principios de un orden social liberal*. Unión Editorial, Madrid, 2010. p.55.

22 REYES HEROLES, Federico: *Ob. cit.*, p.78.

23 Ibid., p.21.

el ideal de la civilización moderna, así como para estudiar en profundidad lo que lograron las instituciones occidentales para asegurar la libertad individual y para apoyarse en una revisión histórica que dé respuesta a por qué y para qué se ambicionaba la libertad. Habiendo cumplido con apuntar el consejo, una sutil advertencia:

*«La palabra libertad tiene un serio problema de sex appeal, es muy atractiva. Casi todos los políticos acuden a ella, la usan, la venden, la manosean y después la olvidan (...) En su nombre se han levantado en armas muchos pueblos, ha habido guerras libertarias, invasiones libertarias, pero todo ese manejo político y, en buena medida, demagógico, ha provocado que el ciudadano común no siempre tenga clara la distinción que atañe a lo personal».*²⁴

Ciertamente, es un gozo inagotable ensayar en torno a la libertad; no obstante es hora de precisar: si bien existen varias maneras de introducir un término tan amplio, para facilitar la lectura de este texto hablemos de “libertad individual” entendida como el «estado en que un hombre no se halla sujeto a coacción derivada de la voluntad arbitraria de otro o de otros».²⁵ Se entiende, entonces, libertad “como ausencia de coacción”; así expuesta, la libertad implica que el individuo posee facultades únicas de decisión en ámbitos y circunstancias donde ningún otro pueda inmiscuirse. Veamos cómo Hayek –una vez más y de manera magistral– explica el riesgo de ser coaccionados:

*«La coacción es precisamente un mal porque elimina al individuo como ser pensante que tiene un valor intrínseco y hace de él un mero instrumento en la consecución de los fines de otro. La libre acción, en virtud de la cual una persona persigue sus propios objetivos utilizando los medios que le indica su personal conocimiento, tiene que basarse en datos que nunca pueden moldearse a voluntad de otro».*²⁶

24 *Ibíd.*, p.79.

25 HAYEK, Friedrich A. von: *Los fundamentos de la libertad*. p.32

26 *Ibíd.*, pp.45-46

Pertinentemente, el filósofo austriaco dice que es imposible evitar o eliminar la coacción; de hecho, si la coacción es dañina suprimirla a la fuerza implicaría un daño aun peor. En este sentido, la alternativa sensata es reducirla «*al mínimo indispensable para impedir que cualquiera –individuo o grupo– ejerza una coacción arbitraria en perjuicio de otros*». ²⁷ Lo importante está en preservar la libertad de las posibles coacciones en el mejor marco aceptable de reglas y compromisos. Aquí está implícita la máxima liberal que dice que la otra cara de la moneda de la libertad será siempre la responsabilidad.

Una senda hacia una sociedad libre

Una senda suele ser la opción estrecha en relación al camino más conocido; quizás la alternativa menos directa o, por el contrario, la que lleve por un gran atajo desconocido. Lo cierto es que siempre será la decisión más intuitiva, la que despierte más curiosidad, la más atrayente. Andar hacia una sociedad libre no podría ser sino por una senda, por un recorrido propio; algunas veces siguiendo huellas, otras atendiendo señales, viendo luces y muchas veces perdiéndose en la ruta durante horas, meses, décadas. «*Los liberales somos actores y constructores de nuestro propio destino, tenemos derecho a la rebelión en contra de las fatalidades, de las costumbres, asumimos la responsabilidad de las conclusiones a las que llegamos; éstas son, para bien y para mal, nuestras*». ²⁸

Un individuo cada día hace su senda; un ciudadano, cada jornada define qué tipo de convivencia prefiere, qué valor se otorga a sí mismo, qué lugar le da al otro, cuánto valor le da al fruto de su esfuerzo y su trabajo, cuánto tolera, cuánto flexibiliza, cuánto quiere dar; pero también cuánto le toca resignar para cumplir con los designios del poder y del gobierno de turno.

La senda liberal todavía no está andada en Bolivia; como sociedad aún nos queda por explorar cómo nos iría si nos decidiéramos por ma-

27 HAYEK, Friedrich A. von: *Principios de un orden social liberal*. p.76.

28 REYES HEROLES, Federico: *Ob. cit.*, p.139.

por libertad; cómo nos veríamos libres de gobiernos autoritarios, libres para generar prosperidad, demostrar nuestros talentos y creatividad en un mundo competitivo que nos viera destacar como país... no lo sabemos realmente. Pero como el liberalismo por su naturaleza no pretende ofrecer recetas o mucho menos dictar pasos, lo que se puede tomar de este amplio sistema de ideas es un esquema de tres principios políticos fundamentales que, amparados en la fortaleza de la libertad individual de cada uno de sus ciudadanos, por lo menos puede blindar a la sociedad de posibles atropellos y abusos de regímenes autoritarios: Justicia, Estado de derecho y Gobierno limitado.

Respecto de la justicia, David Hume²⁹ la solía ponderar como la invención artificial más valiosa en beneficio de los intereses de la humanidad; de hecho, la explicaba como una virtud que de tan necesaria se hizo universal, ya que tuvo que ser creada de igual forma que la sociedad, a través de consensos, códigos y convenciones para la mejor convivencia posible. Es el principio de justicia lo que permite a los individuos relacionarse en sociedad sin temor al atropello de sus intereses; de allí que, de la noción de justicia, derivaron las nociones de propiedad, derecho y obligación, también resultado de una necesidad por establecer normas y costumbres para vivir en armonía y libertad.

Una sociedad libre tiene también reglas de justicia. Hay sanciones por causar daño a otras personas, no sólo físicos sino también de otro tipo, como el fraude, por ejemplo. Y quizás lo más importante: una sociedad libre defiende el estado de derecho. El problema principal de la organización política no es cómo elegir a nuestros líderes –eso es fácil– sino cómo contenerlos. En una sociedad libre, el papel y el poder de las autoridades de gobierno se encuentran estrictamente limitados. Esto asegura que el poder entregado a ellos para defender a los ciudadanos de agresiones y para castigar los delitos no sea usado arbitrariamente o en beneficio propio.³⁰

29 David Hume (1711-1776), filósofo escocés, representante del empirismo, autor de *El Tratado de la Naturaleza Humana*, entre varios.

30 BUTLER, Eamonn: *Fundamentos de la Sociedad Libre*. Edición de Fundación para el Progreso (2013), originalmente en inglés por el Institute of Economic Affairs (IEA), p.32.

De igual modo, el Estado de derecho se ha legitimado como el modelo más adecuado para preservar un orden político limitado. Si el poder y el conflicto son inevitables y la respuesta liberal de resistencia se traduce en límites al poder, la propuesta política liberal es una seria reivindicación de la función del gobierno, pero del gobierno limitado. El escocés Adam Ferguson³¹ fue muy claro en este precepto:

*«El establecimiento de un gobierno justo es de todas las circunstancias que se dan en la sociedad civil, la más esencial para la libertad; cada persona es libre en la proporción en que el gobierno de sus países es lo suficientemente fuerte para protegerla y lo suficientemente limitado y prudente para no abusar de su poder».*³²

Es sensato reconocer que el gobierno existe porque fue necesario que existiera: *«El gobierno surge, pues, a partir de la voluntaria convención de los hombres y es evidente que la misma convención que instaura el gobierno tendrá que determinar también las personas que van a gobernar...».*³³ Se trata de una invención de la propia sociedad en respuesta a la necesidad de un órgano que proteja los derechos y libertades de los individuos. De allí que el liberalismo asume la figura del gobierno como “un mal necesario”, pues lo entiende como un idóneo método de contrapesos, así es que al aceptar un gobierno exige limitarlo.

Regresemos a la hazaña de los 21 días. Qué duda cabe del valor y coraje de buena parte de la sociedad civil boliviana que demostró respeto por la institucionalidad, la democracia y los procesos electorales al haber defendido la voluntad popular del voto en 2019 y al haber sabido aceptar los resultados de las elecciones generales de 2020. Sin embargo, queda la pregunta abierta como invitación dirigida hacia el lector: **¿querrá Bolivia caminar a una sociedad más libre?**

31 Adam Ferguson (1723-1816), historiador escocés, filósofo de la ilustración escocesa; se le considera padre de la sociología moderna. Autor de *Un ensayo sobre la historia de la sociedad civil*.

32 FERGUSON, Adam: *Ensayo sobre la Historia de la Sociedad Civil* (Edición de María Isabel Wences Simon). Akal, Madrid, 2010, p.58.

33 HUME, David: *Tratado de la naturaleza humana*. Tecnos, Madrid, 1992, p.738.

La gesta de las *pititas* propinó un notable e histórico alto a un tirano, pero aún queda por saber si nuestra sociedad estará lo suficientemente madura para **resistir** la tiranía, el autoritarismo o cualquier otra forma de abuso de poder. Esta ha sido la inquietud y motivación del presente ensayo: partir de la idea de que es posible rescatar la valentía de la sociedad civil y elevarla al siguiente nivel. En ese sentido, los párrafos precedentes comentaron una sociedad libre como un propósito, una aspiración posible y una propuesta concreta; asimismo, citando una serie de autores que señalan los planteamientos liberales como la estructura de principios más sólida para tal objetivo.

Una sociedad es libre es tanto libres sean sus individuos. De allí que la condición base, sea dar valor al individuo, al ser humano en singular, a «*la minoría más pequeña del mundo*», como diría Ayn Rand,³⁴ como agente de su propio destino. Aunque parezca una obviedad, nunca estará demás remarcar que cada quien debe reconocerse a sí mismo como sujeto autónomo, decidido al cambio y responsable de la búsqueda de su felicidad. Esta misión exige el reconocimiento de que cada persona sea capaz de diseñar su proyecto de vida y alcanzar sus propósitos contribuyendo a los de los demás, dando crédito que cada quien sabrá guiarse por su experiencia y prever las consecuencias de sus acciones.

*«Cada individuo es el mejor juez de su propio bienestar ya que tiene, más que nadie, una comprensión mucho más cercana de sus propios valores, circunstancias, necesidades, deseos, temores, esperanzas, objetivos y aspiraciones. Cada uno es el mejor juez de sus propios objetivos y acciones».*³⁵

Sólo a partir del reconocimiento del valor individual se dará cabida a la posibilidad de una sociedad como tal. Margaret Thatcher, quien fuera Primer Ministro del Reino Unido (1970-1979), resolvió prodigiosamente la relación entre individuo y sociedad; para ella, la sociedad no era una abstracción o un comodín discursivo, para Thatcher la sociedad no

34 Ayn Rand (1905-1982), escritora ruso-norteamericana, autora de *La Rebelión de Atlas*.

35 BUTLER, Eamonn: *Ob. cit.* p.24

era una excusa, sino una fuente de obligaciones: «*La sociedad no existe, existen los individuos, hombres y mujeres, y existen las familias. Y ningún gobierno no puede hacer nada si no es a través de las personas, y las personas han de ocuparse de ella mismas, ante todo. Nuestro deber consiste en ocuparnos de nosotros mismos, y después, en ocuparnos de nuestro prójimo*». ³⁶

«*Una sociedad libre exige, probablemente más que ninguna otra, que los hombres se guíen en sus acciones por un sentido de responsabilidad, que se extiende más allá de los deberes marcados por la ley; y que la opinión general apruebe que los individuos sean hechos responsables tanto de los éxitos como de los fracasos de sus empeños. Cuando a los hombres se les permite actuar de acuerdo con lo que estiman conveniente, también deben ser responsables del resultado de sus esfuerzos*». ³⁷

Las expresiones de civismo activo y comprometido son tesoros de la libertad de expresión y de la libertad de reunión, y serán siempre valiosas en tanto que la participación en ellas sea resultado de la reflexión y decisión individual. Asimismo, y, en consecuencia, el involucramiento y actuación de ciudadanos autónomos repercutirá de manera más asertiva y más estable. Concertar una sociedad libre pasa por conciliar libertad, respeto y responsabilidad, virtudes que sólo pueden ser cosecha de la cuidadosa siembra de cualidades en el individuo.

Bibliografía utilizada

- BLANCO, María: *Las tribus liberales: una deconstrucción de la mitología liberal*. Deusto, Barcelona, 2014.
- BUTLER, Eamonn: *Fundamentos de la Sociedad Libre*. Edición de Fundación para el Progreso (2013), originalmente en inglés por el Institute of Economic Affairs (IEA).
- FAWCETT, Edmund: *Liberalism, The Life of an Idea*. Princeton University Press, Princeton, 2014.
- FERGUSON, Adam: *Ensayo sobre la Historia de la Sociedad Civil* (Edición de María Isabel Wences Simon). Akal, Madrid, 2010.

36 THATCHER, Margaret: *Los años en Downing Street*. Editorial Aguilar, Madrid, 1993, p.528

37 HAYEK, Friedrich A. von: *Los fundamentos de la libertad*. p.111.

- HAYEK, Friedrich A. von: *Los fundamentos de la libertad*. Unión Editorial, Madrid, 2014.
- : *Principios de un orden social liberal*. Unión Editorial, Madrid, 2010.
- HUME, David: *Tratado de la naturaleza humana*. Tecnos, Madrid, 1992.
- REYES HEROLLES, Federico: *Ser liberal, una opción razonada*. Taurus, Ciudad de México, 2021.
- s/a: "Bolivia: motín de policías en Santa Cruz, Sucre, Tarija y Cochabamba en rechazo al gobierno de Evo Morales". <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/11/08/vitoreados-por-civiles-policias-se-amotinaron-en-un-cuartel-de-cochabamba-bolivia/>.
- s/a: "Cronología de la crisis tras las elecciones en Bolivia". <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20191110/cronologia-tesis-elecciones-bolivia>.
- s/a: "Evo Morales renuncia a la Presidencia de Bolivia; fue mandatario por 13 años, nueve meses y 18 días". <https://www.elcomercio.com/actualidad/mundo/evo-morales-renuncia-presidencia-bolivia.html>.
- s/a: "Informe de la OEA sobre Bolivia concluye que hubo 'manipulación y parcialidad' en los comicios del 20 de octubre". <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50666779>.
- s/a: "La Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) determinó que la reelección presidencial no es un derecho humano". <https://www.infobae.com/america/america-latina/2021/08/13/la-cidh-desestimo-el-reclamo-de-evo-morales-y-determino-que-la-reeleccion-presidencial-no-es-un-derecho-humano/>.
- s/a: "La oposición boliviana marcha contra el deseo de reelección de Evo Morales". <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/la-oposicion-boliviana-marcha-contra-el-deseo-de-reeleccion-evo-morales/10001-3905397>.
- s/a: "Morales se ofrece a dar talleres sobre cómo bloquear". <https://www.paginasiete.bo/nacional/2019/10/24/morales-se-ofrece-dar-talleres-sobre-como-bloquear-235407.html>.
- s/a: "OEA auditará con 'máxima seriedad y rigurosidad' elecciones de Bolivia: Almagro". <https://aristeginoticias.com/2210/mundo/oea-auditara-con-maxima-seriedad-y-rigurosidad-elecciones-de-bolivia-almagro/>.
- s/a: "Residentes bolivianos en el exterior salen en defensa de la democracia y condenan probable fraude". <https://www.noticiasfides.com/nacional/politica/residentes-bolivianos-en-el-exterior-salen-en-defensa-de-la-democracia-y-condenan-probable-fraude-401942>.
- SHELLING, Friedrich: *Investigaciones filosóficas sobre la esencia de la libertad humana y los objetos con ella relacionados*. Anthropos, Barcelona, 1989.
- SNYDER, Timothy: *Sobre la Tiranía, Veinte Lecciones que Aprender del Siglo XX*. Galaxia Gutenberg, 2017
- STUART MILL, John: *Sobre la libertad*. Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1991.
- THATCHER, Margaret: *Los años en Downing Street*. Editorial Aguilar, Madrid, 1993.